

## *SAN JOSÉ. HOMBRE DE DIOS*



Dios se sirve de José, hombre sencillo y de profunda fe para sacar adelante su historia de salvación centrada en Jesús. José no obstaculiza el designio divino, entra en el misterio sin comprenderlo a fondo, se fía de su creador y colabora con docilidad y confianza.

**Canto:** Esposo de la virgen porque así quiso Dios,  
amante del trabajo, humilde servidor,  
acoge nuestro ruego, llévanos cerca de Dios.

JOSÉ TU ERES NUESTRO MODELO DE ACOGIDA, DE SILENCIO, SENCILLEZ Y  
ACEPTACIÓN, DE CONFIANZA Y DE ALEGRÍA, CONTEMPLANDO EN EL SILENCIO EL  
MISTERIO DEL AMOR.

La Anunciación del Ángel a José, manifiesta una confianza tal pues él ni siquiera habla ni duda, como si ocurriera en la anunciación de María. San José está dispuesto a obedecer sin dilación, se pone en actitud de escucha, es el justo, el pobre que tiene a Dios por riqueza.

### **ACOGEMOS LA PALABRA**

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados.»

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el Profeta: «Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Enmanuel, que significa "Dios-con-nosotros".»

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer. Palabra del Señor

Silencio orante

Oremos al Señor, en este día, por intercesión de San José, por los hombres: niños, jóvenes, adultos, padres de familia, abuelos,... para que descubran en José el modelo de hombre íntegro, noble y justo.

Al leer "Se parecen a José" ponemos en presencia de Dios a quienes nos referimos en estos parecidos. (Proclamado por varios lectores)

- Se parecen a José
- todos los jóvenes alegres, amables, acogedores;
- los jóvenes entusiastas y decididos, capaces de enfrentar los retos que la vida les presenta;
- los jóvenes sencillos, los jóvenes que, sin importar su condición social ni su capacidad económica, tratan a los demás con respeto y consideración.

### **ORACIÓN DEL PAPA FRANCISCO**

*Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María. A ti Dios confió a su Hijo, en ti María depositó su confianza, contigo Cristo se forjó como hombre. Oh, bienaventurado José, muéstrate, padre también a nosotros y guíanos en el camino de la vida. Concédenos gracia, misericordia y valentía, y defiéndonos de todo mal. Amén.*

- Se parecen a José
  - todos los jóvenes sensibles, capaces de ver a Dios en todas partes y de asumir y realizar su Voluntad en su vida;
  - los jóvenes que saben amar a las mujeres y respetarlas como tales;
  - los jóvenes responsables, que miden las consecuencias de sus acciones.
- (Salve, custodio del Redentor...)

- Se parecen a José
  - todos los esposos cariñosos y fieles;
  - los esposos respetuosos de la dignidad personal de sus esposas.
- (Salve, custodio del Redentor...)

- Se parecen a José
- todos los padres que asumen con amor sus responsabilidades para con sus hijos, tanto en el plano físico como en el plano espiritual;
- los padres amorosos y tiernos;
- los padres que respetan la dignidad de sus hijos, y saben darles sus espacios de libertad;
- los padres que dan a sus hijos ejemplo de honestidad y rectitud; los padres que enseñan a sus hijos, con su conducta, a amar a Dios sobre todas las cosas, y a amar y servir al prójimo. (Salve, custodio del Redentor...)

- Se parecen a José
- todos los hombres sinceros en sus obras y en sus palabras;
- los hombres trabajadores, honestos y justos. (Salve, custodio del Redentor...)

### **OREMOS**

Tu seguridad, Oh San José, se cimentaba en la atención y adhesión constante a la voluntad de Dios, tal como iba manifestándose día tras día.

Haz, Oh San José, que tengamos la seguridad de quien confía en Dios, sabiendo que, en cualquier situación, aunque adversa, estamos en sus manos. Amén.